## El Eco de la Montaña

Periódico semanal, defensor de los intereses de Olot y su Comarca.

Olot 4 de Septiembre de 1892.

Año I. | Núm. 9.

Para suscriciones y demás, dirigirse al Administrado bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot.

No se sirven suscriciones ni se insertan anuncios que no esté adelantado su importe. —Tampoco se admitiró escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.

De la colaboración particular de EL ECO DE LA MONTAÑA.

## IGLESIA DE SAN JUAN LAS FONTS.

La iglesia de San Juan las Fonts se halla situada á la orilla izquierda del río Fluviá, y pertenece al distrito municipal de Begudá. Antiguamente era priorato unido al de San Víctor de Marsella, hasta que en el año 1592, el papa Clemente VIII lo incorporó al monasterio de San Pedro de Camprodón. Es una de las mejores iglesias de construcción románica de esta comarca, rivalizando en bellas proporciones con la de Santa María de Besalú. Tiene tres elegantes ábsides, como puede verse muy bien desde su exterior, los que acusan las tres elegantes naves de que consta la fábrica; pero por desgracia el ábside lateral de la derecha está invisible á causa de unos cuerpos modernos que se han adosado al mismo y que afean de un modo visible su exterior.; Casi no podemos hacer la descripción de ningún monumento religioso de esta comarca, sin que tengamos que llamar la atención sobre las profanaciones artísticas que durante el pasado y presente siglo se han consentido por crasa ignorancia! En sus muros exteriores, todos de sillería, se ven esculpidas á trechos simbólicas figuras en los almohadillados de las piedras, algunas de las cuales se ven aún sin desbastar. Es notable su puerta de ingreso, de una severidad y belleza de líneas propias de los siglos que eran propicios al arte. El tímpano, desnudo de todo ornato, descansa en jambas completamente lisas y sin empresa alguna, y sus dos archivoltas se apean en otras tantas columnas, sin más ornato que el gracioso follaje de sus capiteles primorosamente labrados. La ornamentación del arco de esta puerta carecede figuras, y se hallan decorados con sencillez y elegantes dibujos la primera y tercera archivolta.

El interior de este templo es de una estructura tan bella como sencilla. Consta de tres naves, ligeramente apuntada la central y más elevada que las laterales, las cuales son de cuarto de esfera. Dividen la nave central de las laterales tres robustos pilares, á los que hay adosados columnas que ostentan originales capiteles, siendo éstos de mayor gusto artístico los que ostentan las columnas sobre las cuales voltean los arcos formeros que dividen la nave central de las colaterales. Los arcos que se levantan sobre las columnas y que voltean y sostienen la bóveda son todos apuntados, produciendo un bello efecto la elegancia de todas sus líneas arquitectónicas, impregnadas de aquella sublime sencillez propia del románico que usaban los monjes del Cister, sobrio y desnudo de todo ornato, «La historia, dice un notable escritor, suministra completa luz

respecto de esta súbita transformación en la fisonomía general de las construcciones benedictinas. S. Bernardo, abad de Claraval, profesaba la austera regla del Cister. Muchas veces desde el púlpito de la famosa iglesia de Vézelay, que venía siendo con la de Cluny el modelo de la arquitectura románica iconística, había clamado con toda la pasión que inspira una convicción profunda, contra el excesivo lujo desplegado en los templos y contra aquellas figuras extravagantes y monstruosas, tan poco cristianas á sus ojos, que el arte prodigaba en los capiteles, en los frisos y archivoltas, y dentro del mismo santuario

BEGUDÁ.



Puerta de la iglesia de San Juan las Fonts.

del Señor. » Sí, es innegable; los monjes benedictinos, lo mismo los de Cluny que los bernardos reformados en el Císter, fueron los grandes arquitectos desde el siglo IX al XIII, y sus monasterios asilos del saber y de la virtud; pero desde el momento en que empezó la relajación monástica, empezó su visible decadencia, llegando sus esclarecidos cenobios á un grado intelectual que da lástima recordarlo.

Lo más digno de especial mención que se conserva en dicha iglesia es un Cristo bizantino de madera, al cual han puesto larga cabellera, conocido por la *Majestad*, y la pila bautismal, la que ostenta adornos y figuras de muy buen gusto y que sin duda data de la construcción de

la iglesia. En el coro hay una antigua cruz de madera, la que ostenta en sus brazos los signos de los cuatro evangelistas, toscamente labrados, y no encontraríamos extraño que fuese la cruz primitiva de la imagen de la *Majestad*. También merece especial mención un cuadro que hay en la sacristía y que representa á San Esteban mártir, de buena composición y correcto dibujo.

El mencionado templo fué consagrado á IV de los idus de Junio del año 958, junto con el de San Esteban mártir y San Miguel arcángel del valle de Biaña, por el obispo de Gerona Arnulfo.

Según se desprende del acta de su consagración, dichas iglesias fueron reedificadas por Wisando levita, y sus hermanos Oliva, Seniofredo y Morgadus, y su nieto Wandalgaude, á cuyas iglesias hizo Wisando y otros señores que se mencionan en la misma, pingües donaciones, y el obispo de Gerona Arnulfo cedió las décimas, primicias y oblaciones de fieles.

El citado documento quizá nos habrá dado á conocer el nombre de dos hijos del conde de Cerdaña y Besalú, Mirón, y de su concubina Virgilia, hija de los condes de Gerona Deyla y Chintol. Dicho Conde tuvo cuatro hijos de la condesa D.ª Ava que fueron: Seniofredo, que heredó el condado de Cerdaña; Wifredo, que heredó el condado de Besalú; Mirón, que fué obispo de Gerona y que muertos sus hermanos Seniofredo y Wifredo vemos en posesión del condado de Besalú, y Oliva, que reunió en su poder todos los condados de la familia.

En la indicada escritura consta que el levita Wisando había reedificado dichas iglesias junto con sus hermanos Oliva, Seniofredo y Morgadus, y que el mismo Wisando, Wandalgaudes y Amelius, elemosinari do Vingilane condam, cedieron á dichas iglesias una viña en el lugar llamado Cabriolé, y otro de los donadores, Walberts, lo hace en sufragio de su alma y la de Mirón levita, al que llama su Señor. Los hijos del conde Mirón de Cerdaña, Oliva y Seniofredo y el levita Mirón, que se nombran en esta escritura, vivían en la fecha mencionada; así pues, en vis-

ta de estos datos, ¿ no fuera posible que Wisando y Morgadus fuesen dos de los seis hijos que tuvo el conde Mirón de su concubina Virgilia?

En la actualidad se está construyendo otro templo parroquial en San Juan las Fonts, que distará mucho, pero mucho, de ser una obra de arte como el que actualmente posee. No dudamos que su construcción obedece á que el viejo templo está algo distante del casco de la población, más de todas maneras no podemos menos que Ilamar la atención de quien corresponda para la conservación de esta obra de arte, que en su género es de lo mejor que poseemos en esta comarca.

Claudio.